

## **DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN UN ENCUENTRO ORGANIZADO POR EL CONSORCIO INTERNACIONAL DE MEDIOS CATÓLICOS "CATHOLIC FACT-CHECKING"**

*Viernes, 28 de enero de 2022*

*Queridos amigos, ¡bienvenidos!*

Los acojo hoy para reflexionar con ustedes sobre el problema de la comunicación, en particular sobre el estilo de los comunicadores cristianos frente a algunos temas relacionados con la pandemia del Covid-19. Agradezco al Sr. Montagne su presentación y los saludo cordialmente a todos.

Ya San Pablo VI, en el Mensaje para la Jornada de las Comunicaciones Sociales de 1972, afirmaba: "El hombre moderno puede reconocer fácilmente que muchas de sus actitudes, juicios, posiciones, adhesiones y oposiciones se deben al conocimiento cada vez más amplio y rápido de opiniones y comportamientos, recibidos por él a través de las herramientas de la comunicación social". Y prosiguió: "La excelencia de la tarea del informante consiste no sólo en detectar lo inmediatamente detectable, sino también en buscar elementos de clasificación y explicación sobre las causas y circunstancias de los hechos individuales que debe informar". Por tanto, este trabajo exige rigor en el método -precisó Pablo VI-, «en el control y valoración crítica de las fuentes, en la fidelidad a los datos observados y en la transmisión integral de los mismos. La responsabilidad es entonces aún más grave si el comunicador está llamado, como suele ocurrir, a añadir elementos de juicio y orientación a la simple relación del hecho». Hace un año pude leer un interesante estudio sobre cómo cambia el contenido de una historia debido a la atención del escritor a lo que transmite. Es interesante. Realizado por un profesor, Simone Paganini, de la Universidad de Aquisgrán: es interesante cómo estudia este problema de la mutación del contenido en la transmisión de una cosa.

El Papa Montini habló de comunicación e información en general, pero sus palabras se acercan mucho a la realidad si pensamos en cierta desinformación que circula hoy en la red. De hecho, tiene la intención de resaltar noticias falsas e información parcial o engañosa sobre las vacunas contra el Covid-19, y ha comenzado a hacerlo conectando varios medios católicos e involucrando a varios expertos. Tu iniciativa nació como un consorcio que pretende estar juntos por la verdad. Y gracias, gracias por esto.

En primer lugar, juntos. Esto, incluso en el campo de la información, es fundamental. Trabajar en red, compartir habilidades, conocimientos, aportes, para poder informar adecuadamente, es ya en sí mismo un primer testimonio. En un tiempo herido por la pandemia y por tantas divisiones -incluso de opiniones- el hecho de estar en línea como comunicadores cristianos ya es un mensaje. El punto de partida es un mensaje.

No podemos ocultar que en este tiempo, además de la pandemia, se está extendiendo la "infodemia", es decir, la deformación de la realidad basada en el miedo, que en la sociedad global hace resonar ecos y comentarios sobre noticias falsificadas si no inventadas. La multiplicación y superposición de informaciones, comentarios y opiniones denominadas "científicas", que acaban

creando confusión en el lector y el oyente, también puede contribuir, muchas veces sin quererlo, a este clima.

Por eso es importante estar en línea y hacer una alianza con la investigación científica sobre enfermedades, que avanza y nos permite combatirlas mejor. “Hay que compartir el conocimiento, hay que compartir la competencia, hay que compartir la ciencia” (Discurso en la Fundación Universitaria Biomédica del Campus Universitario Biomédico, 18 de octubre de 2021). Esto también se aplica a las vacunas: «Es urgente ayudar a los países que menos tienen, pero hay que hacerlo con planes previsoros, no motivados solo por la prisa de las naciones ricas por estar más seguras. Los remedios deben distribuirse con dignidad, por favor, no como limosnas lastimeras. Para hacer realmente el bien, es necesario promover la ciencia y su aplicación integral” (ibid.). Por tanto, estar debidamente informado, ser ayudado a comprender en base a datos científicos y no a fake news, es un derecho humano. Hay que garantizar una información correcta sobre todo a los que menos medios tienen, a los más débiles, a los más vulnerables.

La segunda palabra, después de juntos, es para: juntos para. Es una palabra muy pequeña pero reveladora: nos recuerda que como cristianos estamos en contra de las injusticias y mentiras, pero siempre a favor de las personas. Incluso si el propósito de su consorcio es luchar contra la desinformación, contrarrestar las noticias falsas y la manipulación de las conciencias de los más débiles, nunca debemos olvidar la distinción fundamental entre noticias y personas. Las noticias falsas deben contrarrestarse, pero siempre se debe respetar a las personas, que a menudo se adhieren a ellas sin previo aviso ni responsabilidad. El comunicador cristiano hace suyo el estilo evangélico, construye puentes, es artesano de paz también y sobre todo en la búsqueda de la verdad. Su enfoque no es de oposición a las personas, no asume actitudes de superioridad, no simplifica la realidad, para no caer en un fideísmo científico. De hecho, la ciencia en sí misma es un enfoque continuo para resolver problemas. La realidad es siempre más compleja de lo que creemos y debemos respetar las dudas, las inquietudes, las preguntas de las personas, tratando de acompañarlas sin tratarlas nunca suficientemente. Diálogo con los escépticos.

Como cristianos debemos ser los primeros en evitar la lógica de la oposición y la simplificación, tratando siempre de acercarnos, de acompañar, de responder de manera serena y razonada a las preguntas y objeciones. Intentamos trabajar por la información correcta y veraz sobre el Covid-19 y las vacunas, pero sin cavar zanjas, sin guetizar. La pandemia nos invita a abrir los ojos a lo esencial, a lo que realmente vale, a la necesidad de salvarnos juntos. Tratemos pues de estar juntos a favor y nunca en contra. Juntos por. Y recordemos que el acceso a vacunas y tratamientos debe estar garantizado para todos, incluso para los más pobres: nos recuperaremos si nos recuperamos juntos. Sobre esto me gustaría subrayar algo que siempre he dicho: no se puede salir solo de una crisis; o salís juntos, o nadie sale bien. No saldremos iguales: saldremos mejores o peores. Porque la crisis nos pone en aprietos y necesitamos encontrar soluciones. Pero el problema -es una trampa psicológica- es cuando la crisis se convierte en conflicto y el conflicto no se resuelve: sólo con "guerra", con distancias, con oposiciones, y eso siempre es retroceder y no hacer el diálogo, todo. Nunca dejes que una crisis se convierta en un conflicto. No, es una crisis. Estamos en crisis, intentemos salir juntos de ella.

Finalmente, la última breve reflexión es sobre la palabra verdad. No nos cansemos de consultar las noticias, de presentar adecuadamente los datos, de estar nosotros mismos siempre en la búsqueda. La búsqueda de la verdad no puede inclinarse a una perspectiva comercial, a los intereses de los poderosos, a los grandes intereses económicos. No. Estar juntos por la verdad también significa buscar un antídoto a los algoritmos diseñados para maximizar la rentabilidad

comercial, significa promover una sociedad informada, justa, saludable y sostenible. Sin un correctivo ético, estas herramientas generan ambientes de extremismo y llevan a las personas a peligrosas radicalizaciones, y ese es el conflicto.

El antídoto para cualquier tipo de falsificación es dejarse purificar por la verdad. Ciertamente, la verdad purifica. Para el cristiano, la verdad nunca es sólo un concepto relativo al juicio de las cosas, no, ésta es sólo una parte de la verdad. La verdad es sobre toda la vida. «En la Biblia, [lleva] consigo los significados de apoyo, solidez, confianza [...]. La verdad es en lo que puedes apoyarte para no caer. En este sentido relacional, el único verdaderamente fiable y digno de confianza, con el que se puede contar, es decir, "verdadero", es el Dios vivo. He aquí la afirmación de Jesús: "Yo soy la verdad" (Jn 14, 6). El hombre, entonces, descubre y redescubre la verdad cuando la experimenta en sí mismo como la fidelidad y confiabilidad de quienes lo aman" (Mensaje para la 52 Jornada de las Comunicaciones Sociales 2018). Trabajar al servicio de la verdad significa, pues, buscar lo que favorece la comunión y promueve el bien de todos, no lo que aísla, divide y contrasta. No lo que nos lleva al conflicto.

Hermanos y hermanas, en nuestras oraciones siempre tenemos presente a las víctimas de la pandemia y sus familias. Y tenemos en cuenta a los que, sin tener el virus, fallecieron al servicio de los enfermos. Son los héroes de estos días, muchos héroes ocultos. Les deseo a usted y a sus colaboradores un buen trabajo y los bendigo cordialmente. Y por favor, no olvides orar por mí. ¡Gracias!

*Vaticano, viernes 28 de enero de 2022.*

**Francisco**

---

Versión original en italiano, traducido al español.

Enlace directo:

(<https://www.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2022/january/documents/20220128-mediaticattolici.html>)

---

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana

Gentileza de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, a través de [press.vatican.va](http://press.vatican.va).

**Oficina de Comunicación y Prensa  
Conferencia Episcopal Argentina**

